

gran hombre y naturaleza, cielo y tierra, hoy y eternidad” (p. 82). Se describen las festividades que se realizan en su honor y que adquieren modalidades propias en comparación con las de la Península dando testimonio de un culto cuya vitalidad ha perdurado a lo largo de los siglos. Cierra el libro un glosario de términos regionales. En suma, este volumen nos ofrece una interesante, documentada y por sobre todo, vívida aproximación a la conformación espiritual de la región del NOA, tal como se percibe a través del testimonio de sus poetas y de sus narradores populares, en sus celebraciones y creencias.

Marta Elena Castellino

Marta Elena Castellino. *De magia y otras historias; la narrativa breve de Juan Draghi Lucero*. Mendoza, EDIUNC, 2002, 223 p.

Marta Castellino es autora de varios libros: *Fausto Burgos: su narrativa mendocina* (1990), *Una poética de solera y sol; los romances de Alfredo Bufano* (1995), *Mito y cuento folklórico* (2001), capítulos en libros colectivos y numerosos artículos sobre literatura argentina publicados en revistas especializadas. A esta ya importante obra se agrega el libro *De magia y otras historias; la narrativa breve de Juan Draghi Lucero*, que la Editorial Universitaria de la Universidad Nacional de Cuyo (EDIUNC) ha publicado recientemente y que se basa en lo que fue su tesis doctoral sobre “Realidad, símbolo y mito en la narrativa breve de Juan Draghi Lucero”, defendida en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Cuyo en 1997. La misma ha sido aligerada, abreviada, aunque sin perder su rigor intelectual ni su sólido sustento teórico ni la amplia compulsiva bibliográfica que está en su base. El libro está destinado a un público deseoso de profundizar en la narrativa breve de Draghi: investigadores, profesores, alumnos, admiradores de nuestro escritor.

Sabemos que tuvo Dragui un perfil variado, nombraré en primer lugar al folklorista que recogió y fijó en forma escrita el cancionero popular cuyano, que había corrido de boca en boca y de generación en generación pero que ya corría el riesgo de perderse si no se fijaba por la

escritura. Como se ha afirmado, con cada viejo que muere, muere una biblioteca de Alejandría. Draghi impidió esta pérdida irreparable muy a tiempo, cuando ya los cambios sociales y los medios de comunicación social empezaban a contaminar el fuego de la tradición. Y Draghi no sólo recogió canciones, romances, leyendas, sino también usos y costumbres que fijó por escrito en su narrativa. La valoración de las riquezas del acervo popular fue una herencia del romanticismo europeo y en esta tarea, Draghi se une a nombres ilustres de nuestra cultura, como el del catamarqueño Juan Alfonso Carrizo o el de la puntana Berta Vidal de Battini. Otro de sus perfiles fue el de historiador: a él debemos la recolección de documentos coloniales realizada en archivos de la provincia, publicados por la Junta de Estudios Históricos y por Ediciones Culturales de Mendoza.

Y, sin agotar su rica personalidad y la enumeración de sus aportes a la cultura cuyana, mencionaré su perfil de poeta y, sobre todo, de narrador. Su obra de narrador incluye dos novelas y varias colecciones de cuentos. Estos tienen diversos temas que, con frecuencia, reflejan los paisajes, las costumbres, la sociedad y los tipos mendocinos. Marta Castellino ha focalizado para su libro sobre todo los cuentos que recrean motivos tradicionales, folklóricos, cuentos que según la terminología afianzada por Augusto Raúl Cortazar son proyecciones folklóricas, ya que literaturizan y recrean los motivos tradicionales populares. En el primer capítulo de su libro, para brindarnos un visión de conjunto de los cuentos de raíz folklórica escritos por Draghi, Castellino adopta la clasificación propuesta por Susana Chertrudi, que reconoce en el acervo folklórico cuentos maravillosos, de hadas o de encantamiento; cuentos religiosos y morales; cuentos humanos y novelescos; cuentos de animales; chistes e historietas; cuentos de fórmula. De casi todos estos tipos de cuentos pueden encontrarse ejemplos en la producción de Draghi, pero los más numerosos pertenecen al primer grupo, el de los cuentos maravillosos. Ésta es, pues, la focalización preferida por Marta Castellino y por ello concede especial importancia a *Las mil y una noches argentinas*, en sus dos versiones, la de 1940, con reedición en 1953, y su segunda parte, publicada en 1987, colecciones que incluyen cuentos maravillosos o de magia, con seres, objetos y acciones fabulosas, cuentos en los que se borran las fronteras entre realidad y fantasía, cuya acción está

regida por una causalidad mágica antes que lógica. Estudia también otras colecciones de cuentos en los que prima el elemento maravilloso, como *El loro adivino* (1963) y *El pájaro brujo* (1972). Estas colecciones son analizadas desde varios ángulos: se analizan, por ejemplo, con los elementos teóricos proporcionados por Vladimir Propp, quien postula que en todos los cuentos maravillosos se reiteran ciertos elementos estructurales, ciertas funciones, por ejemplo: “contienda y victoria del héroe”, “tarea dificultosa y resolución”, “pruebas”, “auxilios mágicos”, por citar sólo algunas. La autora estudia en qué medida estos elementos estructurales están presentes en los cuentos de Draghi y cuáles son sus modulaciones propias. Otro ángulo de análisis es la pervivencia de los motivos folklóricos, que fueron aislados por los estudiosos a partir de la narrativa folklórica universal y sistematizados por Stith Thompson (*Índice de los motivos de la literatura folklórica: Motif-Index of Folk-Literature*). Castellino muestra cómo Draghi selecciona, combina libremente y transforma esos motivos, por ejemplo las tareas asignadas al pretendiente para ganar la mano de la novia, presencia de objetos mágicos o de poderes mágicos, el reconocimiento de personas transformadas, cambios de fortuna.

En el segundo capítulo de su libro, la autora parte de la comprobación de que la narrativa de Draghi —a partir del folklore y de un género ficcional, como es el cuento maravilloso— tematiza aspectos de la realidad mendocina. Lo maravilloso aparece circunstanciado en paisajes, flora y fauna, tipos humanos y hasta personajes históricos vinculados con la región. Se plantean, pues, las relaciones entre realidad y ficción, entre realidad y arte, a la luz de teorías epistemológicas y literarias que tuvieron especial desarrollo en el siglo XX. La literatura se postula como una peculiar forma de conocimiento y de memoria. El mundo literario creado por Draghi intenta rescatar la realidad mendocina en sus múltiples aspectos: históricos, geográficos, sociales, pero también intenta captar lo misterioso del hombre inmerso en un cosmos que lo sobrepasa, y en una gran lucha que también lo sobrepasa, aunque sea actor de la misma: la del bien y el mal. De allí la tendencia de Draghi a recurrir al símbolo (que expresa realidades espirituales complejas) y al mito, que expresa realidades esenciales, sagradas del género humano. Creo interesante mencionar parcialmente una clasificación de los mitos enunciada

en este capítulo: los mitos que explican el origen del mundo (cosmogónicos), los que explican el origen del hombre (antropogónicos), los que tienen que ver con hechos significativos para un grupo humano (comunitarios o nacionales), los que se refieren al fin del mundo (esjatológicos), los que se refieren a la salvación de los hombres (soteriológicos), los que explican o justifican aspectos culturales (etiológicos). No todos ellos son reelaborados en la narrativa de Draghi, en la cual predomina la simbolización de la lucha entre el bien y el mal. La relación de la narrativa de Draghi con el mito, constituye, precisamente, el eje sobre el que se articula el tercer capítulo del libro. Éste se cierra con un capítulo de conclusiones y una bibliografía seleccionada con respecto a la más exhaustiva de la tesis original, pero cuidadosamente sistematizada y actualizada, que muestra una formación rigurosa y será útil para los estudiosos de Draghi.

Este estudio significa un avance importantísimo en la bibliografía sobre la obra narrativa de Draghi, que hasta ahora había merecido sólo aproximaciones muy parciales. Sus aportes son valiosos no sólo para los estudiosos del autor mendocino, sino también para los interesados en los estudios de las proyecciones folklóricas, de las relaciones entre folklore y literatura, entre realidad y ficción, entre literatura y conocimiento, entre literatura y mito.

La aproximación que hace Marta Castellino a la narrativa de Draghi en este libro no es sólo intelectual, sino también cordial y vivencial. Como afirma la autora en su "Pórtico" al libro, ha cumplido también con las peregrinaciones rituales: ha frecuentado los lugares amados por Draghi, particularmente Huanacache, su capilla, su laguna, sus desiertos, y —a partir de esta vivencia— se ha lanzado a la empresa de la escritura.

Gloria Videla de Rivero